

Con Nombre y Apellido

Al margen de sus divergencias, algo hermana a personajes como Sarmiento, Rosas, Roca, Yrigoyen, Perón y Borges, entre otros. Todos ellos modificaron sus nombres reales, dejando a la posteridad versiones bastante diferentes de aquellas que figuran en sus actas de nacimiento. Repasemos las pruebas, poniendo en primer lugar el nombre popular y entre paréntesis el nombre oficial:

- **Leandro Alem** (Leandro Nicéforo Alem)
- **Carlos María de Alvear** (Carlos Antonio José Gabino del Ángel de la Guarda Alvear y Balbastro)
- **Marcelo T. de Alvear** (Máximo Marcelo Torcuato de Alvear y Pacheco)
- **Gregorio Araóz de Lamadrid** (Gregorio Araóz Sánchez de la Madrid)
- **Nicolás Avellaneda** (Nicolás Remigio Aurelio Avellaneda Silva)
- **Adolfo Bioy Casares** (Adolfo Vicente Perfecto Bioy Casares)
- **Jorge Luís Borges** (Jorge Francisco Isidoro Luís Borges)
- **Ramón S. Castillo** (Ramón Antonio Castillo Barrionuevo)
- **Julio Cortázar** (Jules Florencio Cortázar)
- **Manuel Dorrego** (Manuel Crispulo Bernabé do Rego Salas)
- **María Eva Duarte** (Eva María Ibarguren)
- **Remedios de Escalada** (María de los Remedios Carmen Rafaela Feliciano de Escalada y de la Quintana)

- **Encarnación Ezcurra** (María de la Encarnación Ezcurra y Arguibel)
- **Martín Miguel de Güemes** (Martín Miguel Juan de la Mata Güemes)
- **José Hernández** (José Rafael Hernández Plata y Pueyrredón)
- **Miguel Juárez Celman** (Miguel Jerónimo del Corazón de Jesús Juárez Celman)
- **Juan Lavalle** (Juan Galo de la Valle y González Bordallo)
- **Vicente López** (Alejandro Vicente López y Planes)
- **Roberto M. Ortiz** (Jaime Gerardo Roberto Marcelino María Ortiz Lizardi)
- **Isabel Perón** (María Estela Elisa Martínez Cartas de Perón)
- **Juan Domingo Perón** (Juan Sosa)
- **Juan Martín de Pueyrredón** (Juan Mariano Martín de Pueyrredón y O'Dogan)
- **Bernardino Rivadavia** (Bernardino de la Trinidad González Rivadavia)
- **Julio Argentino Roca** (Alejo Julio Argentino Roca y Paz)
- **Juan Manuel de Rosas** (Juan Manuel José Domingo Ortiz de Rozas y López Osornio)
- **Domingo Faustino Sarmiento** (Faustino Valentín de Quiroga Sarmiento y Albarracín)
- **Justo José de Urquiza** (José Justo de Urquiza y García)
- **Hipólito Yrigoyen** (Juan Hipólito del Sagrado Corazón Yrigoyen y Alem)

VÉRTICE CULTURAL "RAMON ISMAEL BARBÁ"

Boletín de Distribución Gratuita Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite.

Tiene Editor Responsable
Diseño Gráfico: Mariana Muriago
Impreso en Autotipia Gráfica

Vértice Cultural

Ramón Ismael Barbá



9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA) • E-Mail: vertice.barba25@fibertel.com.ar
www.museodelcarnaval25.com.ar

BELGRANO, PATRIOTA DE MAYO A JUNIO

Manuel Joaquín del Sagrado Corazón Belgrano nació en Buenos Aires el tres de junio de 1770 y su vida, en la miseria, se extinguió cincuenta años después el 20 del mismo mes de 1820.

Los argentinos, tan afectos a recordar las muertes y evitar la celebración de los nacimientos, recuerdan a Belgrano el día de su deceso, instituido como "de la Bandera", que ordenó izar en Rosario de Santa Fe el 27 de febrero de 1812.

Para evocar a Belgrano, debió imponerse el tres de junio y para homenajear la bandera nacional el 27 de febrero, pero la historia escrita por la burocracia oficial quiso otra cosa y en eso estamos.

Belgrano nació en una familia opulenta de Buenos Aires, hijo de un comerciante genovés de rango y de una criolla María Josefa González. Estudió en el Colegio San Carlos y luego fue enviado por su padre a España, donde aprendió abogacía en las universidades de Salamanca y Valladolid, de la que egresó, más interesado en la economía que en las leyes y convencido que sin el desarrollo de la educación personal no existía progreso social posible.

A su regreso a Buenos Aires y apenas cumplidos 23 años fue nombrado por las autoridades coloniales secretario perpetuo del Consulado, desde donde desarrolló una intensa actividad. Expone sus ideas a favor de la enseñanza obligatoria en el periódico "Correo de Comercio",



que aparece en 1810, antes que Mariano Moreno creara el 7 de junio de ese año la "Gazeta de Buenos Aires". Adhiere al pronunciamiento del 25 de mayo de ese año, ocupa un puesto de vocal en la junta de gobierno y dos años después, sin la menor vocación ni instrucción militar, acepta el mando de la expedición al Paraguay.

Belgrano cree más en las ideas que en la fuerza, hace aquella

escala en Rosario donde iza la Bandera que identificaría a la nueva Nación en marcha y llega a la actual provincia de Misiones, con el propósito de cruzar el Paraná a la altura de Candelaria.

Un dato casi olvidado o ignorado, es que a la sombra de un sarandí, escribe el primer ensayo constitucional, fiel a sus principios que lo que había ocurrido en Buenos Aires en mayo del año X no era un pronunciamiento de conquista sino de unidad americana.

Cumplidas otras misiones militares y diplomáticas, vuelve a Buenos Aires y muere el 20 de junio, el mes que lo vio nacer, en extrema pobreza este ejemplo de humildad, probidad y honestidad; precursor de la educación obligatoria, del orden constitucional y de instituciones básicas que recién tuvo el país sesenta años después, cuando ideales y conductas que se creyeron consolidadas a perpetuidad se disiparon un poco por las transformaciones que trajo el tiempo y muchos más porque los hombres no las tuvieron o tienen en cuenta.

Boletín de distribución gratuita.

mayo - junio 2011

45

LA SITUACION DE LA ALDEA

El libro llegó a Buenos Aires nueve años después de haber sido editado en España. Se trata de una obra breve, que puede leerse en un rato, pero que induce a reflexionar un tiempo largo.

“Si el Mundo fuera una Aldea de cien Personas” hace una reducción de un mundo que cuenta hoy con seis mil quinientos millones de habitantes y se dedica a examinar una serie de problemas que sólo la solidaridad puede remediar.

Ya veremos que la observación del mundo que es el eje del libro, arrojado al océano de Internet como si fuera un mensaje en una botella, puede sin mayores dificultades compararse con estudios recientes sobre la juventud latinoamericana, incluida la argentina.

El rostro de América latina es joven: El 19,5 por ciento de su población tiene entre 15 y 24 años, un índice sólo superado por África (un 20,3 por ciento) y es la única región del mundo cuya juventud experimenta un crecimiento sostenido. Pero su panorama no es alentador, en América latina hay cerca de 150 millones de jóvenes, de los que el 45 por ciento (unos 68 millones) están en paro, según un estudio de la Organización Iberoamericana de la Juventud.

De esos 150 millones el 28 por ciento está en nuestro país.

“Los jóvenes son invisibles para la sociedad”, asegura el presidente de la entidad, quien agrega: “Salvo contadas excepciones, no existen políticas sociales dirigidas específicamente a ellos”.

Otro dato alarmante es la cantidad de jóvenes que no estudian ni trabajan: uno de cada cuatro, según fuentes confiables.

Las consecuencias de una juventud sin

oportunidades son muy graves.

La incapacidad para encontrar empleo crea una sensación de impotencia e inacción entre los jóvenes que puede conducir a un aumento de la delincuencia, de los problemas de salud mental, de la violencia, los conflictos y el consumo de alcohol y drogas”, advierte el informe citado.

Si llegamos a nuestra aldea, la situación se complica porque no hay cifras sobre el problema y de los que están vinculados con toda la población.

Es difícil saber como se distribuyen los porcentajes entre provistos y no dotados de fuentes de energía, de provisiones de comida, de asistencia a las escuelas, de los que no las conocen o abandonan, de la inseguridad, un concepto muy amplio que puede extenderse desde la personal hasta el empleo, en los jóvenes, mayoritariamente informal.

Estas condiciones son creadoras de escepticismo y sobre el problema se expresa de manera contundente en casi todos los sectores, como lo señala la Organización Iberoamericana de la Juventud:

“Se cree que a los jóvenes no les interesa su futuro, que son apáticos, que no desean involucrarse en las decisiones y es mentira.

“El deseo de un joven es muy simple: Tener un empleo y que su gobierno no lo abandone.

“Urgen programas que fomenten la capacitación, el contacto con las nuevas tecnologías.

“Para atender a la juventud no basta con organizar un partido de fútbol o un concierto de rock”.

NORMA J. BARBÁ

UN NÚMERO, APENAS

La tecnología ha transformado nuestra identidad. Nuestro nombre y apellido apenas interesa. Y puede imaginarse que dentro de algunos años, los nacimientos no se inscribirán como lo conocimos; que ya los futuros padres no hablarán sobre el nombre del que viene; que cómo se llamó el abuelo no tendrá importancia ni estará clavada la mirada en el santoral para definir si el niño o la niña serán bautizadas como Andrés, Pablo, Guadalupe o Lourdes.

Las cosas nos empujan a un camino pitagórico y lo comprobamos, quienes todavía gozamos de un nombre y un apellido: En el hospital somos el número de la historia clínica; para la agencia fiscal el que nos registra como contribuyente; para el banco donde operamos o percibimos jubilaciones, el de cuenta o asignación de la que con crueldad se llama beneficio; el de billete de avión (para los que pueden abordarlos) el código indescifrable que combina números y letras.

Somos un número en la “cola” para comprar el pan o en la farmacia el medicamento que algún achaque nos exige ingerir y un número ya no de papel, sino de carne y hueso esperando el ómnibus, el turno en la caja del mercado o en la peluquería.

El número del teléfono móvil (aquí llamado

“celular”) tiene más importancia que la identidad de quien lo posee, porque a veces se pide para presupuestar la pintura de una casa, reparar un techo o comprar plantitas para que el jardín luzca también en invierno.

Pero los chicos y las chicas fueron precursores del “gran cambio” cuando prescindieron del apellido en el trato con los amigos y aún con los desconocidos. Se presentan como Federico o Nahuel; Samantha o Josefina: El apellido ha sido borrado; lo que se portaba como orgullo se esconde como si fuera una afrenta, como si la orfandad fuera una consigna de liberación. Y como van las cosas, esa “modernidad” llevará a la identificación por el número del móvil, la clave del “facebook” y de cualquier otro progreso deshumanizador que se invente.

Los chicos serán “Efe” o “Ene” y las chicas “Ese” o “Jota”, hasta terminar no siendo nada, el cero absoluto, impuesto por el prestigio de la novedad del ocultamiento como sistema.

Para advertir lo que está ocurriendo no hace falta ser viejo. Es suficiente observar la realidad., vivir lo cotidiano, meterse en la rutina, darse cuenta de la condición irremediable de las cosas y pensar que como ciertas tormentas de verano, todo lo contado puede resultar pasajero.

WWW.MUSEODELCARNAVAL25.COM.AR

vértice.barba25@fibertel.com.ar | Calles 9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA)